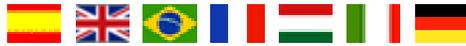


LA PSICOLOGÍA DEL CUENTO. (1918a).

**Sandor Ferenczi.**

En un reciente número de “Nyugat”, Anna Lesznai publica unas reflexiones muy interesantes sobre la psicología del cuento. Menciona también de paso la tesis freudiana. “Los freudianos han establecido hace tiempo la importancia decisiva de la “Wunscherfüllung” (cumplimiento del deseo) en los cuentos, pero algunos de ellos, dejándose llevar por una simplificación excesiva, consideran que el cuento tiene siempre como sentido el cumplimiento de un deseo sexual.” “En cuanto a mí, la esencia del cuento me parece residir no en el cumplimiento de un deseo sexual ilimitado, como pretenden los freudianos, sino en el cumplimiento de un deseo de ilimitación.” “La sexualidad es sólo un símbolo.”

Debo hacer respecto a lo anterior algunas indicaciones rectificadoras. Los “freudianos” nunca han simplificado la vida psíquica hasta el punto de asimilarla a la sexualidad. No son los freudianos quienes han cometido este error sino Jung, el jefe de la escuela cismática suiza del psicoanálisis. Freud y sus discípulos han mantenido siempre que los impulsos sexuales y los impulsos del Yo tenían una importancia similar en el psiquismo. En lo que atañe a los cuentos, he sido el primero en señalar, en mi artículo “El sentido de realidad y sus estadios”,¹ que este género literario representaba un retorno al *estado ilimitado*, al estado de *omnipotencia del Yo*, pero no por ello he pretendido minimizar la influencia de los temas sexuales sobre el cuento. Así, pues, la primacía de la hipótesis que atribuye a los impulsos del Yo un papel dominante entre los móviles del cuento, corresponde al psicoanálisis y no a Anna Lesznai. La única cosa que les separa es que, a mi parecer, el prototipo de toda moción egoísta debe ser buscado en el pasado: en la infancia feliz o primera infancia, incluso en la quietud perfecta experimentada en el seno materno, mientras que Lesznai, en sus trabajos sobre la psicología del cuento -como lo había hecho Silberer² antes que ella-, sospecha que tras esta moción exista alguna tendencia “anagógica” que lleve al individuo más arriba y más lejos hacia un perfeccionamiento intelectual, que en el cuento encarna de forma primitiva un saber aún embrionario.

Esta contradicción corresponde aproximadamente a la que separa el psicoanálisis freudiano de la “Evolución creadora” mística de Bergson, que por lo demás no es una novedad sino una proyección directa del idealismo platónico.

Si alguien puede ser acusado de “simplificación” -cosa grave en materia científica- no es el psicoanálisis sino Anna Lesznai, quien, al pretender que la sexualidad no es en sí misma más que un símbolo, reduce sin razones válidas la dualidad del juego de las fuerzas biológicas que no es posible combinar en un monismo, impulsos del Yo e impulsos de conservación de la especie (libidinosos), con las variantes de los impulsos del Yo.

No se trata de una querrela vana de palabras, una especie de batallas ente “homousión” y “homoiusión”,³

1.- En este mismo volumen.

2.- L. Silberer: “Traum und Myth.” Jahrb. f. Psychoanal., y “Probleme der Mystik”, ed. Heller, Viena.

3.- Alusión a una célebre querrela de los teólogos medievales a propósito de la naturaleza humana de Cristo (N. de T.).

sino de alzarnos constantemente contra las tendencias cuya paternidad atribuimos a Alfred Adler en Viena y a Jung en Zurich. A nuestro parecer, se enfrentan aquí dos concepciones del universo. Una de ellas, mediante una generalización precoz, se extravía en los dédalos del misticismo y la metafísica, y la otra retrasa lo más posible la unificación filosófica para dejar el campo libre a la observación imparcial.

(Sandor Ferenczi. Obras Completas, Psicoanálisis Tomo II, Ed. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1984)

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.